



TEATRO

La hija de Benavente, se lamenta

LA FAMILIA HURTADO NO LE AVISO DE SU MUERTE

Madrid, 22. (De nuestro corresponsal.) — Para muchas personas fué una sorpresa saber que don Jacinto Benavente tenía una hija. Los que no mantuvieron amistad íntima con el glorioso autor o los que no están en ese círculo limitado de «los enterados», no lo sabían. Don Jacinto Benavente no vivía con ella, que es una señora casada, con hijos. Tampoco había hecho demasiadas alusiones a la existencia de dicha hija. Pero la muerte es un trance que borra muchas cosas. Y era lógico que doña Rosario Benavente se acercase a besar la frente, ya fría, de su padre. Ahora, un periodista ha interrogado a la señora de López-Casero, que es éste el nombre del hijo político del Premio Nóbel español. Y ella se lamenta de que la familia Hurtado, con la que vivía don Jacinto, no la haya avisado de la enfermedad, de la que se enteró por los periódicos, ni de la muerte, que supo por Radio Nacional. Sin embargo, doña Rosario Benavente dice, emocionada, que su ilustre padre la quería mucho y la visitaba con frecuencia. «Señora ama», la escribió en su casa, precisamente. Respecto del testamento, que se ha comentado mucho, dijo que lo que ha dejado a ella y a sus nietos, «lo reciben con todo cariño, puesto que viene de él». Y añade: «Ni mi marido ni yo esperábamos nada.»

Madrid, 22. — (De nuestros corresponsal Iván de Vargas.) — Me aseguran que en la Sociedad de Autores se piensa en una manifestación, de carácter perenne, que patentice la admiración por el que era su presidente de honor, don Jacinto Benavente. Hay ya una lápida en el salón de actos de la entidad, como homenaje. Parece que se quiere hacer algo de más relieve. El costear el entierro, el traslado en la forma sencilla que él dejó dispuesta—al cementerio de Galapagar, los funerales, etc., no son tributos suficientes al autor de «Los intereses creados» merecía más.

«El caballero de Olmedo»

en el Teatro Griego de Montjuich

el nuevo ciclo de arte dramático patrocinado por el Ayuntamiento y a cargo del Teatro de Cámara de Barcelona, representóse anoche, en el Teatro Griego de Montjuich, el drama de Lope de Vega, «El caballero de Olmedo».

Fué una representación excelente, pese a que en la última parte se pudo observar cierta falta de ensayos. Gabriel Llopart dió galanura al protagonista y dijo los versos con toda pulcritud y buen estilo. También estuvo espléndida de dicción Nuria Espert, que puso mucha delicadeza y ternura en su papel de enamorada. Félix Navarro fué con plena eficacia el clásico gracioso y el público pudo paladear su buen arte. En el resto del conjunto alcanzaron lucimiento Josefina Tapias, que bordó el comprometido personaje a su cargo, Alicia Agut, Luis Tarrau, Jacinto Martín, Carlos Lucena.

El público no escatimó los aplausos.

L. M.

«Medea», en función de homenaje

La constante labor de unos jóvenes barceloneses en pro del teatro a través de estos últimos años, les ha llevado en los Festivales de España a figurar al lado de las más prestigiosas Compañías de la escena nacional, con la noble rivalidad del arte escénico, saliendo airoso de su cometido al merecer una unánime y elogiosa acogida de la crítica y del público y alcanzando el éxito más resonante con la puesta en escena de «Medea».

Por dicho motivo, el Ayuntamiento de Barcelona, al patrocinar las actuales representaciones en curso, ha destinado la última del sábado, con «Medea», en el Teatro Griego y antes de comenzar su gira por España, a función de homenaje a dichos artistas barceloneses: a Nuria Espert, por su sensacional revelación y consagración de actriz trágica, merecido triunfo a sus múltiples actuaciones anteriores; a Juan Germán Schröder, realizador y promotor de inolvidables representaciones, escritor que ha conseguido con su versión avalar el crédito de los éxitos de otras obras suyas estrenadas en el extranjero; y a Antonio de Cabo y Rafael Richard, directores del Teatro de Cámara de Barcelona.